

Subsidios preparatorios para el V ENGM 2026

Introducción

Queridos Grupos Misioneros: el Equipo de Animación de Grupos Misioneros y JoMis de Argentina pone a su disposición una serie de subsidios para acompañarlos y juntos prepararnos para el ENGM. En los mismos encontrarán pequeñas reflexiones y propuestas para que cada comunidad misionera pueda desarrollarla, ampliarla y adaptarla a su propia realidad.

Esta serie de recursos consta de tres ejes:

1. “Un fuego que enciende otro fuego: los Grupos Misioneros”: con el objetivo de redescubrir juntos la identidad de los grupos misioneros, mirándolos como un espacio de formación, espiritualidad, comunión y envío misionero al servicio de la Iglesia.

2. “Caminos compartidos: Sinodalidad como estilo misionero, cooperación entre los grupos, Iglesia en comunidad”: con el objetivo de animar a vivir la misión como un camino compartido, desde la escucha, la corresponsabilidad y el encuentro entre comunidades, fortaleciendo la comunión y los lazos misioneros más allá de la propia realidad local.

3. “Andar hasta donde Dios no es conocido, para hacerlo conocer”: con el objetivo de concientizar sobre la llamada misionera ad gentes.

1º Subsidio: “Un fuego que enciende otro fuego: los Grupos Misioneros”

Oración de Inicio

El coordinador del grupo animará este momento de oración donde se invita a que cada miembro pueda leer una frase y el resto la repite; tomando conciencia que no es “repetir lo que se dice” sino que cada frase pase por el corazón y haga un eco en ella; al finalizarla podemos hacer una colecta de las frases que más nos resonaron.

Oración del Encuentro Nacional de Grupos Misioneros

Padre que seamos UNO para que el mundo crea.
Que seamos UNO como Vos, con el Hijo y el Espíritu Santo,
amor de comunión que se hace misión.
Que seamos UNO junto a cada persona, escuchándonos, conociéndonos,
tejiendo vínculos de Vida.
Que seamos UNO como familia de fe, caminando juntos, en sinodalidad,
aceptación y reconciliación.
Que seamos UNO con todo lo creado que contiene el Espíritu del Creador.
Que seamos UNO a través del cuidado y la dedicación a nuestros hermanos
que experimentan situaciones de vulnerabilidad.
Que seamos UNO sin descartar a nadie, abrazando la riqueza
de todas las formas y culturas.
Junto a María, Virgen Misionera, te pedimos Padre que prepares nuestros corazones
para el V Encuentro Nacional de Grupos Misioneros.
Danos la gracia de ser UNO, por medio de Jesús, nuestro Hermano.
Amén.

Cita bíblica

Lucas 24, 13-35: “Camino a Emaús”

Reflexión

Leímos un hermoso pasaje bíblico que relata el "Camino a Emaús", el cual simboliza un camino que va desde la desilusión al redescubrimiento, donde los discípulos, tristes tras la crucifixión, se alejan de Jerusalén.

Ellos están atravesados por un tiempo de prueba ¿cómo será todo sin Jesús entre nosotros? ¿Acaso Jesús nos abandonó? ¿En quién está puesta nuestra esperanza?.

Nuestra vida es un caminar constante y a veces (pocas o muchas) la tristeza, el enojo, los cuestionamientos, las desilusiones y la desesperanza nos llevan a quedarnos estancados, nos cuesta mirar, escuchar, dialogar y explicar al otro lo que nos sucede o lo que estamos viviendo.

Este Evangelio nos muestra que, en esta situación, lo primero que debemos hacer es seguir caminando, seguir adelante, porque es Jesús el que nos encuentra, nos acompaña, nos pregunta, nos escucha, queriendo dialogar y, sea cual sea el camino que estamos transitando, trae paz y alegría a nuestro corazón inquieto. ¿Será que nuestro corazón y nuestros ojos están preparados para reconocer al Resucitado?.

Te invito a respirar hondo y pensar: ¿Hacia dónde se dirige tu mirada? ¿De qué estás hablando, de qué manera miras al que está a tu lado? ¿Qué es aquello que ocupa tu pensamiento y tu corazón?.

El Papa Francisco, en su meditación de este Evangelio nos dice que: El encuentro con Dios en la oración, mediante la lectura de la Biblia y en la vida fraterna, les ayudará a conocer mejor al Señor y a ustedes mismos. Como les sucedió a los discípulos de Emaús, la voz de Jesús hará arder su corazón y les abrirá los ojos para reconocer su presencia en la historia personal de cada uno de ustedes, descubriendo así el proyecto de amor que tiene para sus vidas.

Esta lectura también nos invita a rumiar desde una mirada misionera y nos lleva a poder preguntarnos: ¿Cuántas veces nuestro andar personal o grupal a veces se encuentra atravesado por circunstancias que ponen a prueba nuestra fe? ¿Cuántas veces se pone en juego si continuar con el labor misionero o no? ¿Cuántas veces nos ha pasado que en la misión que realizamos, sale un otro (ese Cristo Peregrino) que nos anuncia la presencia de Dios y terminamos diciendo: “nosotros salimos a misionar, pero salimos misionados por el otro”?

Qué importante es, como grupo misionero, poder tener esta vivencia de las primeras comunidades que se encuentran asiduamente para compartir las novedades, las actividades y la vida, hacer comunión con el otro desde la escucha y desde el habla por medio de la oración, tener un corazón abierto para aprender del camino más allá de las experiencias vividas y el camino transitado. No perder la gracia de caminar y dejarse encontrar como estos discípulos de Emaús que, atravesados por la prueba, continuaron caminando, dispuestos a la escucha y dejando que esa voz sea un fuego en su interior que ¡arda el corazón!

Una vez que vivís y revivís ese encuentro, el corazón te pide compartir esa experiencia, anunciar a todos los que vas encontrando en el camino diario, que Jesús está vivo, que ha resucitado!

Un fuego que enciende otro fuego, los Grupos Misioneros como espacio de formación, espiritualidad, comunión y envío misionero al servicio de la Iglesia:

Los Grupos Misioneros son la propuesta de la Iglesia para canalizar la vocación misionera de los jóvenes y adultos. Estos, son un servicio de la Iglesia dirigido a todos los bautizados que, en comunidad, desean extender y dar a conocer el Reino de Dios; el Papa León XIV en su última carta para la Jornada Mundial de las Misiones nos remarca que “ningún bautizado es ajeno o indiferente a la misión; todos, cada uno según su vocación y condición de vida, participa en la gran obra que Cristo confía a su Iglesia”.

Partiendo de esta identidad, los Grupos Misioneros somos un fuego que busca encender a todos los hombres, en dar a conocer el Amor de Dios, ese amor que nos primereó y nos convoca a llevar su Palabra a toda la creación, pero para mantener ese fuego encendido es importante contar con estas **“brasas”**:

Formación misionera: los miembros de los Grupos Misioneros van compartiendo el camino de crecimiento en la fe y en la vocación misionera. Para ello, comparten reuniones periódicas (generalmente semanales) mediante Encuentros, Talleres, etc; que comprendan tanto la teología misionera, como el ámbito social y metodológico.

Para reflexionar: ¿Con qué frecuencia recibimos formación en materia teológica, eclesial y social como grupo misionero?

Espiritualidad Misionera: los miembros del Grupo Misionero buscan vivir una relación de unión íntima con Jesucristo y adquirir en sus vidas las actitudes principales del misionero, como ser el descubrimiento de la universalidad del amor de Dios, la urgencia de la evangelización, la necesidad de encuentro personal con Jesús y de una vivencia plena de los valores evangélicos, la docilidad al Espíritu Santo, procurando la oración personal y comunitaria. Porque la misión no solo es poner el cuerpo sino, como Santa Teresita, poner en movimiento el interior a través de la oración por y para las misiones.

Para reflexionar: *¿Qué tiempo le damos a los espacios de espiritualidad y a la oración dentro de nuestro GM? ¿Tenemos conciencia de que, aunque no podamos estar presentes en alguna actividad, podemos sumarnos con nuestra oración por los hermanos que la llevan a cabo?*

Comunión misionera: los miembros de los Grupos Misioneros viven a imagen de las primeras comunidades Cristianas, buscando tener “un solo corazón y una sola alma”, compartiendo sus dones y participando de la Eucaristía, buscando también hacer comunión con otros grupos misioneros de la diócesis y en unión con los misioneros del mundo.

Para reflexionar: *¿Cómo está el compartir de la vida en el GM? ¿Hay espacio de escucha o solo se organizan actividades? ¿Cada cuánto hacemos ágape como GM?*

Envío Misionero: *“La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera. La experimentan los setenta y dos discípulos, que regresan de la misión llenos de gozo” (cf. Lc 10,17).* Esa alegría es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando frutos. Pero siempre tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo; este “ser enviados” implica no solo salir de nuestra comunidad, sino también estar en comunión y contacto con la pastoral misionera de la diócesis (OMP) para asegurarnos que esté en conocimiento el Obispo, y estar en diálogo con los Párrocos, el que nos envía y el que nos recibe.

Para reflexionar: *¿Cómo nos organizamos para salir a misionar? ¿Trabajamos en conjunto con el párroco que nos recibe?*

Oración final:

los invitamos a cerrar con un momento de oración comunitaria, por lo cual les dejamos a modo de sugerencia la siguiente dinámica:

“Un fuego que enciende otro fuego”:

Se invita a los miembros del grupo a que tengan un momento personal donde puedan escribir un agradecimiento al grupo misionero y pedirle al Espíritu Santo que nos regale un don para fortalecernos como comunidad. (10 min aprox)

Luego nos sentaremos en ronda, en un espacio que esté ambientado con luz tenue ,velas, el lema “En comunión, somos misión”. Puede haber fotos del grupo misionero y algún cirio encendido para tomar su luz.

Una vez que todos los miembros estén en ronda, se invita a que vayan pasando de a uno, a encender su vela del cirio y compartir en voz alta ambas consignas que respondieron en el momento personal o una de ellas.

Finalizamos este momento con una oración.

Recursos: lapicera, papely una vela para cada uno; encendedor o fósforos.

Disposición del grupo: semicírculo o círculo, con la palabra en el medio, ambiente semioscuro.